

*David tipifica a Cristo, el verdadero David:
el Rey del reino venidero de Dios*

Junio 20 lunes

1 Samuel 21:4

4 El sacerdote respondió a David y dijo: No hay pan común a la mano; pero hay pan santo, siempre que los jóvenes se hayan guardado de las mujeres.

1 Samuel 21:6

6 Así el sacerdote le dio lo que era santo, porque no había otro pan sino el pan de la Presencia, el cual había sido tomado de delante de Jehová, para poner pan caliente el momento en que lo tomaron. .

Mateo 1:6

6 e Isaí engendró a David, el rey. Y David engendró a Salomón de la que había sido mujer de Urías;

Mateo 12:1-4

1 En aquel tiempo iba Jesús por los sembrados el día de Sábado; y Sus discípulos tuvieron hambre, y comenzaron a arrancar espigas y a comer.

2 Viéndolo los fariseos, le dijeron: He aquí Tus discípulos hacen lo que no es lícito hacer en Sábado.

3 Pero Él les dijo: ¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y los que con él estaban tuvieron hambre;

4 cómo entró en la casa de Dios, y comieron los panes de la Presencia, que no les era lícito comer ni a él ni a los que con él estaban, sino solamente a los sacerdotes?

1 Samuel 2:35-36

35 Y Yo me haré surgir un sacerdote fiel, quien haga conforme a lo que está en Mi corazón y en Mi mente, y Yo le edificaré casa firme; y él andará delante de Mi ungido continuamente.

36 Y todos los que hayan quedado de tu casa vendrán y se postrarán ante él por una pieza de plata y por un pan, y dirán: Te ruego que me pongas en uno de los oficios sacerdotales, para que coma un bocado de pan.

Lucas 19:36-38

36 Y a Su paso tendían sus mantos por el camino.

37 Cuando llegaban ya cerca de la bajada del monte de los Olivos, toda la multitud de los discípulos, gozándose, comenzó a alabar a Dios a grandes voces por todas las obras poderosas que habían visto,

38 diciendo: ¡Bendito el Rey que viene en el nombre del Señor; paz en el cielo, y gloria en las alturas!

Cuando los fariseos le dijeron que no les era lícito a Sus discípulos arrancar espigas el Sábado, Él les respondió: “¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y los que con él estaban tuvieron hambre; cómo entró en la casa de Dios, y comieron los panes de la Presencia, que no les era lícito comer ni a él ni a los que con él estaban, sino solamente a los sacerdotes?” (Mt. 12:3-4). Lo dicho por el Señor aquí implica que Él es el verdadero David. En los tiempos antiguos David y sus seguidores, cuando fueron rechazados, entraron en la casa de Dios y comieron el pan de la Presencia, aparentemente quebrantando la ley levítica. Aquí el verdadero David y Sus seguidores fueron rechazados y arrancaron espigas para comerlas, aparentemente actuando en contra del precepto de guardar el Sábado. Así como David y sus seguidores no fueron inculpadados, de igual manera Cristo y Sus discípulos no debían haber sido censurados. El rey David era una figura que anunciaba a Cristo, quien es el verdadero David. Así como David tenía sus seguidores, Cristo, el verdadero David, también tenía discípulos como Sus seguidores. Así como el rey David y sus seguidores fueron rechazados por el pueblo, el verdadero David y Sus seguidores también fueron rechazados. Así como David y sus seguidores pasaron hambre, Cristo y Sus discípulos también pasaron hambre ... Todo esto implica que David y sus seguidores eran un tipo de Cristo y Sus discípulos. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 740-741)

Lectura para hoy

Lo dicho en Mateo 12:3-4 por Cristo implica el cambio dispensacional del sacerdocio al reinado. En los tiempos antiguos, la venida de David cambió la dispensación poniendo fin a la era de los sacerdotes e introduciendo la era de los reyes, en la cual los reyes tenían una posición más alta que la de los sacerdotes. En la era de los sacerdotes, el líder del pueblo tenía que escuchar al sacerdote (Nm. 27:21-22). Pero en la era de los reyes, el sacerdote tenía que someterse al rey (1 S. 2:35-36). Por tanto, lo que hizo el rey David junto con sus seguidores no era nada ilícito. Ahora la venida de Cristo cambió de nuevo la dispensación, poniendo fin esta vez a la era de la ley e introduciendo la era de la gracia, en la cual Cristo está por encima de todo. Todo lo que Él hace es correcto. La práctica de guardar el Sábado pertenecía a

la antigua dispensación de la ley; pero en la era de la gracia, Cristo tiene la última palabra. Lo que cuenta es Cristo, y no la ley. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, pág. 741)

El Señor parecía estar diciendo a los fariseos: “No debéis condenarme ni a Mí ni a Mis discípulos. Debéis saber que la palabra final en este asunto ya no pertenece a la ley, sino que Yo, el Cristo, doy la palabra final. Yo soy el verdadero Rey, el David verdadero; y también soy el Cristo, quien introdujo la dispensación de la gracia. Así que, lo que Yo diga o haga es la decisión final”. Supuestamente los fariseos conocían la Biblia, pero aquí ellos perdieron claramente el caso. ¡Qué contundente fue la defensa del Señor! (*Estudio-vida de Mateo*, págs. 397-398)

David fue el octavo hijo de su padre, y fue elegido y ungido por Dios (1 S. 16:10-13). El número ocho significa resurrección. El hecho de que David, el octavo hijo, fuera elegido por Dios, indica que está asociado con Cristo en resurrección. Además, era un varón conforme al corazón de Dios (13:14) y trajo el reino de Dios para Cristo.

David fue la última generación de los patriarcas. Fue también el primero de las generaciones de los reyes. Él fue la conclusión de una época y el principio de la siguiente. Marcó el cambio entre dos eras por haber traído el reino de Dios y estuvo estrechamente asociado con Cristo. (Mt. 1:6, nota 1)

En esta genealogía [en Mateo], sólo David es llamado “el rey”, pues por medio de él fueron establecidos el reino y el reinado. (Mt. 1:6, nota 2)

Lectura adicional: Estudio-vida de Mateo, mensaje 32; *La conclusión del Nuevo Testamento*, mensaje 67; *Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, mensaje 14

Lectura Corporativa: “La ortodoxia de la iglesia”; Capítulo 9 – Secciones: Conclusión (párrafos 1-5)

Junio 21 martes

Salmos 22:1

1 Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? / ¿Por qué estás tan lejos de salvarme, / tan lejos de las palabras de mis gemidos?

Hebreos 5:7

7 Él, en los días de Su carne, habiendo ofrecido ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte y habiendo sido escuchado por Su piedad,

Salmos 22:9-11

9 Pero eres Tú quien me sacó del vientre, / quien me hizo confiar estando a los pechos de mi madre.

10 Sobre Ti fui echado desde mi nacimiento; / desde el vientre de mi madre Tú eres mi Dios.

11 No estés lejos de mí, / porque la angustia está cerca, / pues no hay quien me ayude.

Salmos 109:3-5

3 Con palabras de odio me han rodeado / y han luchado contra mí sin causa.

4 En pago de mi amor se hicieron mis adversarios, / pero yo soy todo oración.

5 Me devuelven mal por bien / y odio por mi amor.

Mateo 27:39-44

39 Y los que pasaban blasfemaban contra Él, meneando la cabeza,

40 y diciendo: Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, ¡ sálvate a Ti mismo! Si eres Hijo de Dios, ¡desciende de la cruz!

41 De esta manera también los principales sacerdotes, junto con los escribas y los ancianos, le escarnecían, diciendo:

42 A otros salvó, a Sí mismo no se puede salvar. Es Rey de Israel; que descienda ahora de la cruz, y creeremos en Él.

43 Ha confiado en Dios; que Él le libre ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios.

44 De la misma manera le injuriaban también los ladrones que estaban crucificados con Él.

Lucas 23:33-35

33 Mas vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Él.

34 Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y se repartieron Sus vestidos, echando suertes.

35 Y el pueblo estaba allí mirando; y los gobernantes también se mofaban, diciendo: A otros salvó; sálvese a Sí mismo, si éste es el Cristo de Dios, el Escogido.

<< SEMANA 2 - DIA 2 >>

David dijo esto [en Salmos 22:1] en medio de su sufrimiento. En realidad, esto vino a ser una profecía acerca de Cristo en el sufrimiento de Su muerte redentora. Esto fue citado por el Señor cuando sufría la crucifixión (Mt. 27:46).

Salmos 22:2-5 continúan la oración clamante de David, la cual pasó del clamor a la alabanza. Luego, Cristo habló. A partir del versículo 6, la voz pasa a ser de otra persona, de Cristo. De esta manera fueron escritos los salmos. Mientras David hablaba, finalmente Cristo comenzó a hablar en el hablar de David.

En el salmo 22 vemos que el David sufriente tipifica al Cristo que pasa por la muerte (vs. 1a, 6-21) ... David tipifica al Cristo sufriente, y Salomón tipifica al Cristo que reina y gobierna en Su reinado. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 139-140)

Lectura para hoy

Los sufrimientos que Cristo padeció hasta morir, a causa del vituperio, el desprecio, las burlas, las muecas, los meneos de cabeza así como el escarnio de los hombres (Sal. 22:6-8; He. 13:13b; Is. 53:3; Lc. 23:11; Mr. 15:29-32; Mt. 27:39-44) ... Cada una de estas palabras tiene un significado particular que describe lo que el Señor sufrió en la cruz.

Salmos 22:9-11 muestra que Cristo confiaba en Dios para Su liberación. Mientras los hombres se burlaban de Él y lo escarnecían, Él confiaba en Dios. La liberación de la cual se habla aquí es la resurrección. Él tenía la intención definida de morir y esperaba ser liberado de la muerte, es decir, ser resucitado de entre los muertos.

El salmo 109 ... es una oración ofrecida por David en el cual describe sus sufrimientos. Aquí David [de nuevo] tipifica a Cristo.

El versículo 8 dice: “Sean pocos sus días; / ocupe otro su cargo”. En Hechos 1:20 este versículo es citado y aplicado a Judas, quien traicionó a Cristo. La cita del versículo 8 indica que el salmo 109 trata de Cristo, y que los sufrimientos descritos en este salmo representan los sufrimientos de Cristo en Su carne.

La oración del salmo 109 es respondida en el siguiente salmo, el salmo 110. Ya que el salmo 110 es la respuesta a la oración de David, quien tipifica a Cristo en el salmo 109, el salmo 110 debe considerarse como respuesta a la oración de Cristo. Hebreos 5:7 dice que Cristo, en los días de Su carne, ofreció “ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte”. Dios contestó esta oración no solamente mediante la resurrección, sino también en la ascensión.

Aunque el salmo 110 es uno de los salmos más breves, nos da la revelación más elevada acerca de Cristo ... “Jehová dice a mi Señor: / Siéntate a Mi diestra” (v. 1a). Esta palabra, que habla acerca de Cristo en Su ascensión (He. 1:3b), ha sido citada directamente más de veinte veces en el Nuevo Testamento y ha sido citada indirectamente otras veinte veces.

El lugar más elevado del universo es la diestra de Dios ... La ascensión de Cristo no tiene que ver meramente con que Él esté en un lugar, sino con que esté en una persona, en el Padre. En Su ascensión Cristo entró en el ser del Padre y allí se sentó.

En el Nuevo Testamento se nos dice que en Su ascensión, Cristo fue hecho por Dios el Señor, el Cristo, el Príncipe de todo el universo y el Salvador (Hch. 2:36; 5:31; 10:36). Esto tiene que ver con el reinado de Cristo.

Según Salmos 110:1, Cristo está sentado a la diestra de Dios hasta que Dios ponga a Sus enemigos por estrado de Sus pies ... Cristo está en el trono, pero todavía le falta un estrado. Así que, Dios está haciendo los esfuerzos necesarios para subyugar a todos los enemigos de Cristo y hacer de ellos Su estrado. Nuestra pelea hoy tiene como fin que los enemigos de Cristo sean subyugados. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 140-141, 447-449)

Lectura adicional: Estudio-vida de los Salmos, mensajes 10, 38

Lectura Corporativa: “La ortodoxia de la iglesia”; Capítulo 9 – Secciones: Conclusión (párrafos 6-10)

Junio 22 miércoles

Salmos 110:1-3

1 Jehová dice a mi Señor: / Siéntate a Mi diestra, / hasta que ponga a Tus enemigos / por estrado de Tus pies.

2 Jehová extenderá / desde Sion el cetro de Tu poder: / rige en medio de Tus enemigos.

3 Tu pueblo se ofrecerá voluntariamente / en el día de Tu guerra, / en el esplendor de su consagración. / Tus jóvenes te serán / como el rocío desde el seno de la aurora.

Salmos 110:7

7 Beberá del arroyo junto al camino; / por tanto, levantará Su cabeza.

2 Samuel 23:1-5

1 Éstas son las últimas palabras de David: La declaración de David, hijo de Isaí, / y la declaración del hombre que fue levantado en alto, / el ungido del Dios de Jacob, / el dulce salmista de Israel.

2 El Espíritu de Jehová habló por medio mío, / y Su palabra estaba en mi lengua.

3 El Dios de Israel ha hablado, / la Roca de Israel me habló a mí, / al que gobierna a los hombres con justicia, / que gobierna en el temor de Dios

4 y es como la luz de la mañana cuando se levanta el sol, / una mañana sin nubes, / cuando brota la tierna hierba de la tierra / por el resplandor del sol después de la lluvia.

5 Pues, ¿no es así mi casa para con Dios? / Porque Él hizo conmigo pacto eterno, / ordenado en todo y seguro. / Toda mi salvación y mi deseo, / pues ¿no los hará Él crecer?

Lucas 1:68-70

68 Bendito el Señor Dios de Israel, porque ha visitado a Su pueblo y ha efectuado su redención,

69 y nos levantó un cuerno de salvación en la casa de David Su siervo,

70 tal como habló por boca de Sus santos profetas desde antiguo:

Lucas 1:76-79

76 Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; porque irás delante del Señor para preparar Sus caminos;

77 para dar conocimiento de salvación a Su pueblo, por el perdón de sus pecados,

78 por la entrañable misericordia de nuestro Dios, en virtud de la cual nos ha de visitar desde lo alto el sol naciente,

79 para dar luz a los asentados en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por camino de paz.

<< SEMANA 2 - DIA 3 >>

[Salmos 110:2 indica que] desde [la] Sion celestial Dios enviará el cetro del poder de Cristo para regir sobre todas las naciones ... Hoy las naciones son Sus enemigos.

[El versículo 3 indica] cierta clase de guerra. Los tiempos actuales siguen siendo tiempos de lucha porque Cristo todavía no tiene estrado para Sus pies. Por esto, este ministerio está envuelto en una lucha constante. Resistimos y anulamos cualquier tipo de

terreno impropio en cuanto a la iglesia ... y esto causa oposición y lucha.

Aunque la iglesia se ha degradado, a lo largo de los siglos ha habido una línea conformada por quienes se ofrecieron voluntariamente al Señor en el esplendor, la hermosura, de su consagración. Miles de personas se han ofrecido gratuitamente a Cristo, dejando todo lo que hay en la tierra, y con esta ofrenda se tuvo el esplendor de la consagración.

Lectura para hoy

“Tus jóvenes te serán / como el rocío desde el seno de la aurora” (Sal. 110:3b). Esto indica que ... a Cristo le gusta ver el esplendor de nuestra consagración; pero por otro lado, desea el rocío que viene desde el seno de la aurora. Cristo disfruta ver el esplendor de los que se le ofrecen a Él como ofrendas voluntarias, pero es aún más importante que todavía necesita el rocío para que lo riegue. Aun Cristo necesita el agua. Necesita que seamos el rocío que lo riega.

Según el estilo poético aquí, este rocío viene desde “el seno de la aurora”. Debemos entrar en este seno para ser concebidos como el rocío que riega a Cristo. Creo que esto conlleva la vigiliamatutina. Si no nos levantamos temprano por la mañana, perderemos la oportunidad de entrar en el seno de la aurora para ser hechos el rocío que riega a Cristo. En vez de Él ser regado, estará seco, y nosotros también estaremos secos. Espero que todos, especialmente los jóvenes, veamos que aquí Cristo se compara con una planta que necesita el rocío delicado, suave y moderado. Quisiera que respondiéramos a Él diciendo: “Señor Jesús, quiero ser el rocío concebido y producido por el seno de la aurora para que Tú seas regado”.

“Beberá del arroyo junto al camino; / por tanto, levantará Su cabeza” (Sal. 110:7). Mientras Cristo pelea, tendrá sed. Al necesitar agua para beber, beberá del “arroyo junto al camino”. Este arroyo es los vencedores. Los que se ofrecen en el esplendor de su consagración son el rocío de la aurora que riega a Cristo, y los vencedores son el arroyo que sacia Su sed. Al tomar Cristo la delantera para pelear hasta el final, necesitará agua para beber, y los vencedores serán esta agua.

Cuando Cristo beba del arroyo, “levantará Su cabeza”. Esto quiere decir que será victorioso. Bajar la cabeza es señal de derrota, pero levantar nuestra

cabeza es señal de victoria, de triunfo. Aquellos que levantan su cabeza son los que vencen a todos los enemigos. (*Estudio-vida de los Salmos*, págs. 450-453)

En 2 Samuel 23:1-7 se nos relatan las últimas palabras de David ... El versículo 3b dice que David, quien tipifica a Cristo, había gobernado a los hombres con justicia en el temor de Dios.

David, quien tipifica a Cristo, era como la luz de la mañana cuando se levanta el sol, una mañana sin nubes, como cuando brota la tierna hierba de la tierra por el resplandor del sol después de la lluvia (v. 4). Cuando Cristo gobierna a los hombres con justicia en el temor de Dios, Él es como la luz de la mañana cuando se levanta el sol, como cuando brota la tierna hierba de la tierra por el resplandor del sol después de la lluvia. (*Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, págs. 245-246)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 y 2 Samuel, mensaje 38; *Estudio-vida de Isaías*, mensaje 41

Lectura Corporativa: “La ortodoxia de la iglesia”; Capítulo 9 – Secciones: Conclusión (párrafos 11-14)

Junio 23 jueves

Ezequiel 34:23-24

23 Y pondré sobre ellas un solo Pastor, Mi Siervo David, y Él las apacentará; las apacentará y Él será su Pastor.

24 Y Yo, Jehová, seré el Dios de ellos, y Mi Siervo David será Príncipe en medio de ellos. Yo, Jehová, he hablado.

Jeremías 30:9

9 Pero servirán a Jehová su Dios y a David su Rey, a quien Yo les levantaré.

Isaías 32:1-2

1 He aquí, un Rey reinará conforme a la justicia, / y gobernantes gobernarán según el derecho.

2 Y un hombre será como refugio contra el viento / y como abrigo contra la tempestad, / como corrientes de aguas en tierra seca, / como sombra de gran peña en tierra devastada.

Lucas 1:31-33

31 Y he aquí, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás Su nombre Jesús.

32 Éste será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David Su padre;

33 y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y Su reino no tendrá fin.

Juan 10:11

11 Yo soy el buen Pastor; el buen Pastor pone Su vida por las ovejas.

Oseas 3:5

5 Después volverán los hijos de Israel y buscarán a Jehová su Dios y a David, su Rey; y acudirán temblorosos a Jehová y a Su bondad en los postreros días.

<< SEMANA 2 - DIA 4 >>

Cuando el Señor Jesús viene a nosotros como Pastor a fin de cuidarnos, Él también viene como Rey a fin de gobernarnos. El resultado del cuidado que el Señor nos prodiga como nuestro Pastor es que le obedecemos como nuestro Rey y nos sujetamos a Su reinado y a Su trono que está en nuestro interior. (Ez. 34:24, nota 1)

Según es tipificado por David, Cristo es el Rey combatiente, Aquel que ha vencido obteniendo la victoria sobre todos los enemigos, que ha tomado posesión de la tierra y que ha preparado todos los materiales necesarios para la edificación de la iglesia como templo de Dios. (*La conclusión del Nuevo Testamento*, pág. 480)

Con relación a Israel, la profecía dada en Ezequiel 37:24 se cumplirá en el milenio, la era de la restauración, y en la eternidad, en el cielo nuevo y la tierra nueva. (Ez. 37:24, nota 1)

Lectura para hoy

[“Mi Siervo David” en Ezequiel 34:23-24 se refiere] a Cristo, quien es el verdadero David (Mt. 12:3), el verdadero Pastor del rebaño de Dios (Sal. 23; Jn. 10:11; He. 13:20) y el Rey (Ez. 34:24) del pueblo de Dios (Is. 9:7; Os. 3:5; Mi. 5:2; Lc. 1:32-33). (Ez. 34:23, nota 1)

[“David su Rey” en Jeremías 30:9 se refiere] a Cristo, quien es el verdadero David (véase la nota 1 de 2 S. 7:16) y quien será el Rey en la restauración, esto es, en el milenio (Is. 32:1; Ap. 20:4, 6). David tipificaba a Cristo, el Rey. (Jer. 30:9, nota 1)

En el reino Cristo será el Hijo del Hombre. Mateo 13:41 dice: “Enviaré al Hijo del Hombre a Sus ángeles, y recogerán de Su reino todo lo que sirve de tropiezo, y a los que hacen iniquidad”. Después que Cristo regrese, Él establecerá el reino de Dios en la tierra. Entonces, en el reino, Él seguirá siendo el Hijo del Hombre.

El enemigo de Dios, Satanás, se rebeló contra la autoridad de Dios (Is. 14:13-14). Para encargarse de él,

Dios creó al hombre, a quien le dio ejercer dominio sobre la tierra (Gn. 1:26). Después que el hombre fue seducido por Satanás para que lo siguiese (3:1-6), Dios se hizo un hombre llamado Jesús para deshacer las obras del diablo (1 Jn. 3:8) y destruir al diablo (He. 2:14), a fin de que Él pudiese reclamar la tierra para Sí y hacerla Su reino (Ap. 11:15; 12:10). En este reino venidero, que será traído por Cristo como Hijo del Hombre (Dn. 7:13-14; Lc. 19:12-15), ciertamente Él será el Hijo del Hombre, no solamente como señal de la victoria y gloria de Dios, sino también como señal de derrota y vergüenza para Satanás.

Después que Cristo tome posesión de la tierra, Él reinará sobre ella como Rey en el reino, gobernando las naciones junto con Sus creyentes vencedores (Ap. 20:4, 6; 2:26-27). Como Rey venidero, Él será la Cabeza y centro del reino venidero de Dios en el milenio. Esto dará cumplimiento a Isaías 32:1, Jeremías 23:5 y Zacarías 14:9, 17. Puesto que Cristo ha redimido la tierra y todos Sus pueblos (Col. 1:20) restaurándolos a la esfera de Su reino y como componentes del mismo, puesto que Él lo ha vendido todo para comprar el reino (Mt. 13:44) y puesto que Él ha rescatado la tierra con todos sus habitantes de la usurpación de Satanás (Ap. 20:2-3), Él tendrá pleno derecho a ser el Rey de la tierra restaurada y de las naciones restauradas. En Su reinado venidero, la autoridad y la gloria de Dios serán plenamente manifestadas (Mt. 6:13) y la tierra entera con sus habitantes será introducida en la justicia, paz, gozo y plena bendición de la creación de Dios (Is. 32:1, 16-18; 35:1-2, 5-7). (*La conclusión del Nuevo Testamento*, págs. 361-362)

Lectura adicional: La conclusión del Nuevo Testamento, mensaje 32

Lectura Corporativa: “La ortodoxia de la iglesia”; Capítulo 9 – Secciones: Conclusión (párrafos 15-18)

Junio 24 viernes

2 Samuel 7:12-13

12 Y cuando tus días sean cumplidos y duermas con tus padres, Yo te levantaré descendencia después de ti, que procederá de tu cuerpo, y estableceré su reino.

13 Él edificará casa a Mi nombre, y Yo afirmaré para siempre el trono de su reino.

2 Samuel 7:16

16 Y serán firmes tu casa y tu reino para siempre delante de ti; tu trono será establecido para siempre.

Apocalipsis 11:15

15 El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: El reinado sobre el mundo ha pasado a nuestro Señor y a Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos.

Isaías 9:6-7

6 Porque un niño nos es nacido, / un Hijo nos es dado; / y el gobierno / está sobre Su hombro; / y se llamará Su nombre / Maravilloso Consejero, / Dios Fuerte, / Padre Eterno, / Príncipe de Paz.

7 El aumento de Su gobierno / y Su paz no tendrán fin, / sobre el trono de David / y sobre Su reino, / de modo que sea establecido / y sostenido / en equidad y en justicia / desde ahora y por la eternidad. / El celo de Jehová de los ejércitos / hará esto.

1 Corintios 12:12

12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo.

Colosenses 3:10-11

10 y vestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, 11 donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo ni libre; sino que Cristo es el todo, y en todos.

<< SEMANA 2 - DIA 5 >>

La casa de David se refiere a Cristo, el reino de David se refiere al reino de Cristo, y el trono de David se refiere al trono de Cristo. El reino de David es el reino de Cristo, y David y Cristo tienen un mismo trono (Is. 9:7; 16:5; Lc. 1:32; Hch. 2:29-31). Los profetas hablaron de David y de Cristo como uno solo (Jer. 30:9; Ez. 34:23-24; 37:24-25; Os. 3:5; Am. 9:11). Cristo es el verdadero David (Mt. 12:3-4...). Por tanto, la respuesta de Dios a David [en 2 Samuel 7:12] hizo a Cristo uno con David y con la descendencia de David. Esto implica que el propósito de Dios en Su economía es, en Cristo, ser edificado en Su pueblo escogido a fin de que Él y Su pueblo sean uno. Desde la eternidad y hasta la eternidad, el propósito de Dios es llegar a ser nosotros a fin de que nosotros lleguemos a ser Él en vida, en naturaleza y en

constitución intrínseca, mas no en la Deidad. A la postre, mediante la obra de edificación que Dios realiza, el Cristo todo-inclusivo e ilimitadamente extenso —la corporificación del Dios Triuno— llega a ser cada

miembro en el Cuerpo de Cristo así como cada persona en el nuevo hombre (1 Co 12:12; Col. 3:10-11). En la iglesia, en el Cuerpo y en el nuevo hombre, Cristo lo es todo y es en todos. (2 S. 7:16, nota 1)

Lectura para hoy

Dios le prometió a David que su casa, su reino y su trono serían establecidos para siempre delante de Dios (2 S. 7:16). Esto se refiere a que Cristo heredará el reino y el trono de David, Su padre. En la casa de David, únicamente el reino de Cristo y Su trono perdurarán para siempre (Dn. 7:14). La palabra de Dios transmitida por el arcángel Gabriel también confirmó que el pacto de David se cumplió en Cristo. Esta palabra dice: “El Señor Dios le dará el trono de David Su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y Su reino no tendrá fin” (Lc. 1:32-33). Por tanto, la promesa hecha por Dios a David de que su casa y su reino serían firmes y que su trono sería establecido para siempre, se cumplió en Cristo.

Según el pacto que Él estableció con David, Dios dispuso que el hijo de David, Salomón, fuera el sucesor de David al trono (1 R. 1:39) a fin de que edificara el templo santo para Dios (6:1). Antes de su muerte, David le dio a Salomón su hijo el diseño para la edificación del templo santo (1 Cr. 28:11-19). Después que Salomón subió al trono de David, edificó el templo santo conforme al diseño que había visto su padre. Este templo llegó a ser la morada apropiada y firme que corresponde al deseo de Dios. En ese momento, Dios obtuvo no solamente un reino para expresar Su autoridad, sino que también obtuvo una casa para expresar Su gloria. (*Truth Lessons—Level Two*, t. 1, pág. 96)

El reino de Dios es el reinado de Dios, que abarca la eternidad pasada, los patriarcas y el reino de Israel en el Antiguo Testamento, la iglesia en el Nuevo Testamento en esta era, el reino milenar en la era venidera, y el cielo nuevo y la tierra nueva en la eternidad futura. El reino de los cielos es el gobierno de los cielos. Es una parte del reino de Dios, que incluye la iglesia en esta era y el reino milenar en la era venidera. El reino de Cristo y de Dios, el reino del Señor (Dios) y de Su Cristo, y el reino eterno del Señor y Salvador Jesucristo, todos se refieren al reino milenar en la era venidera y en el cielo nuevo y la tierra nueva en la eternidad. El reino del Padre se refiere a la parte celestial del reino milenar, mientras que el reino del Hijo del Hombre se refiere a la

parte terrenal del reino milenar. (*Lecciones de la verdad*, nivel uno, t. 2, págs. 169-170)

Lectura adicional: Lecciones de la verdad, nivel uno, t. 2, lecciones 23-24; *Estudio-vida de 1 y 2 Samuel*, mensaje 23; *Estudio-vida de Isaías*, mensaje 41

Lectura Corporativa: “La ortodoxia de la iglesia”; Capítulo 9 – Secciones: Conclusión (párrafos 19-22)

Junio 25 sábado

Amós 9:11-12

11 En aquel día Yo levantaré / el tabernáculo caído de David, / repararé sus brechas, / levantaré sus ruinas / y lo edificaré tal como era en los días de antaño,

12 para que posean el remanente de Edom y todas las naciones que son llamadas por Mi nombre, declara Jehová, que hace esto.

Apocalipsis 12:10-12

10 Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de Su Cristo; porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche.

11 Y ellos le han vencido por causa de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y no amaron la vida de su alma, hasta la muerte.

12 Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.

Apocalipsis 11:15

15 El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: El reinado sobre el mundo ha pasado a nuestro Señor y a Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos.

Salmos 2:1-2

1 ¿ Por qué se amotinan las naciones, / y los pueblos trampan cosas vanas?

2 Los reyes de la tierra se alzan, / y los príncipes se sientan para consultar unidos, / contra Jehová y contra Su Ungido:

Salmos 2:6-9

6 Pero Yo he establecido Mi Rey / sobre Sion, Mi monte santo.

7 Contaré el decreto de Jehová; / Él me dijo: Mi Hijo eres Tú; / Yo te he engendrado hoy.

8 Pídeme, / y te daré por herencia las naciones / y por posesión Tuya los confines de la tierra.

9 Tú los quebrantarás con vara de hierro; / los desmenuzarás como a vasija de alfarero.

<< SEMANA 2 - DIA 6 >>

La restauración de la casa de Israel junto con la reedificación del tabernáculo caído de David se abarca en Amós 9:11-15.

[Los versículos 11 y 12 de] este pasaje de Amós es citado por Jacobo en Hechos 15, cuando los apóstoles y ancianos se reunieron para resolver el problema de la circuncisión.

El tabernáculo de David es el reino y la familia real de David. En tiempos antiguos, era difícil separar la familia real del reino; en realidad, ambas cosas eran una sola. El reino de David era la familia real de David. Ese reino, esa familia real, cayó cuando Nabucodonosor vino a llevar cautiva a la nación de Israel, devastar su tierra, quemar su ciudad, destruir el templo y llevar cautivo al rey. Ésa fue la caída del reino de David y de la familia real de David. Sin embargo, en Amós Dios vino para prometer que cierto día Él regresaría a fin de restaurar el reino caído de David. En ese día, el reino de

David y la familia de David serán restaurados, y todas las naciones serán llamadas por el nombre de Jehová. (*Estudio-vida de los Profetas Menores*, pág. 130)

Lectura para hoy

Esta profecía en Amós 9 indica que un día Cristo regresará para ser el verdadero David. Cuando Cristo regrese, en Su última aparición Él será el verdadero David para restaurar Su reino y Su familia real. Ése será el reino milenar, en el cual todas las naciones serán llamadas por el nombre de Jehová, esto es, todas las naciones pertenecerán a Dios. Fue con base en esto que Jacobo les dijo a los creyentes judíos en Hechos 15 que no se sintieran turbados por el hecho de que Pedro y Pablo fuesen a los gentiles, puesto que en la restauración todos los gentiles pertenecerán a Dios, tal como los judíos.

Cristo vendrá y restaurará el reino caído de David para establecer Su reino con miras a la restauración del

universo entero. En aquel tiempo, todas las naciones se convertirán en el pueblo de Dios. Éste es un ítem importante en la profecía de Amós. (*Estudio-vida de los Profetas Menores*, págs. 130-131)

La sección terrenal del reino milenario será el reino restaurado de Israel: el reino de David (Hch. 1:6; Mr. 11:10). En el Antiguo Testamento el Señor prometió al pueblo judío que el Mesías, el Ungido, vendría para heredar el trono de David y restaurar la nación judía, esto es, la nación de Israel (Gn. 49:10; 2 S. 7:13, 16; Sal. 2:8-9; 72:1-20; 89:4; 110:2-3; Is. 9:6-7; 11:1-5, 10; Jer. 23:5-6; 30:9; 33:14-17; Ez. 21:27; 34:23-24; 37:24-25; Dn. 2:35; 7:14; Os. 3:5; Am. 9:11-12; Zac. 3:8; 6:12-13; 9:9-10). Cuando el Señor Jesús vino la primera vez, los judíos tenían la expectativa de que el Mesías restauraría Su reino (Lc. 2:25; 3:15; 7:19; Jn. 1:41; 7:27, 41). Sin embargo, no será sino hasta la segunda venida del Señor que Él restaurará el reino mesiánico (Mt. 23:39). El reino de Israel que será restaurado en el futuro -, constituirá la parte terrenal del milenio, el tabernáculo de David que el Señor reedificará (Hch. 15:16). El Señor se sentará en el trono de David y reinará sobre la casa de Jacob esto es, el pueblo judío (Lc. 1:32-33), y Él regirá sobre las naciones de la tierra durante el milenio (Sal. 2:8; 72:8; Dn. 7:14; 2:35).

En la sección terrenal del reino milenar, los judíos convertidos serán los sacerdotes y las naciones – que habrán sido restituidas, restauradas y resguardadas – serán el pueblo. La creación será restaurada, ya no habrá más guerra y la tierra estará llena de paz. ¡Cuán maravillos y glorioso será este reino! (*Truth Lessons – Level Four*, t. 2, págs.. 259-261)

Lectura adicional: Estudio-vida de los Profetas Menores, mensaje 19; Truth Lessons- Level Four, t. 2, lección 39

Lectura adicional: La cristalización de la Epístola a los Romanos, cap. 24

Himno # 439 en Español

Junio 26 Día del Señor

Hechos 2:22-25

22 Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las obras poderosas, prodigios y señales que Dios hizo

entre vosotros por medio de Él, como vosotros mismos sabéis;

23 a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, matasteis clavándole una cruz por manos de inicuos;

24 al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.

25 Porque David dice de Él: “ Vea al Señor siempre
delante de mí, porque está a mi diestra, para que yo no
sea conmovido.

Hechos 2:29-36

29 Varones hermanos, os puedo decir con franqueza del patriarca David, que murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta el día de hoy.

30 Por consiguiente, siendo profeta y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que del fruto de sus lomos levantaría a uno para que se sentase en su trono, 31 viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que no fue abandonado en el Hades, y Su carne no vio corrupción.

32 A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos.

33 Así que, exaltado a la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.

34 Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: “Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a Mi diestra,

35 hasta que ponga a Tus enemigos por estrado de Tus
pies”.

36 Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

Lectura Adicional:

Estudio-vida de 1 y 2 Samuel, mensajes # 14, 38, 23

Estudio-vida de Mateo, mensajes # 10, 38

Estudio-vida de Amós, mensaje # 3

Con el permiso de Living Stream Ministry
Los versículos fueron tomados de la versión
Recobro de la Biblia 2012.

NOTAS

las obras poderosas, prodigios y señales que Dios hizo